

El Idealismo alemán: una Valoración

Los filósofos que acaban de ser examinados manifestaron su personalidad y se acercaron al portal del mundo espiritual desde perspectivas muy diferentes: más típicamente en la voluntad en Fichte, en el sentimiento en Schiller, y en el pensamiento en Hegel.

Steiner ve que en el idealismo alemán “la íntima alianza...entre la imaginación poética y la concepción del mundo ha liberado esta concepción de la expresión sin vida que debe asumir cuando entra exclusivamente en la región del intelecto abstracto.”¹ Los cuatro filósofos descritos en este capítulo traen un elemento personal en sus concepciones del mundo. Ellos creen que es posible construir una concepción del mundo, que es posible alcanzar una comprensión del mundo conforme a su propia naturaleza, o que, a la inversa, confiando realmente en su alma pueden construir una comprensión del mundo dentro de ellos. Ellos creen que de esta manera pueden alcanzar un entendimiento objetivo del mundo, no meramente una fantasía personal. Y cada uno lo hace de maneras notablemente diferentes.

Fichte abandona todo el conocimiento que no sea obtenido de una fuente interior y experimentado en la vida diaria. Schiller siente que él está limitado a su humanidad cuando creativamente puede interpretar y experimentar la belleza. Su perspectiva es un ejemplo para muchos otros de su generación. Steiner resume que “el Romanticismo quiere transformar el mundo entero en un reino artístico.”² Y más: “Con ellos [los Románticos], el pensar fue completamente absorbido por la imaginación poética.”³ Esto, sin embargo, no significaba depender de la creencia. Sólo Fichte postuló un mundo moral independiente del ser humano; los que lo siguieron después cultivaron la imaginación artística y confiaron abiertamente en los poderes del alma.

Una perspectiva artística en los idealistas alemanes está estrechamente aliada con las cualidades de la “intuición.” Recuerde las impresiones dejadas por Fichte o Schelling, sus mismas personalidades, el fuego de sus convicciones, el poder de su discurso. Y agrega a esto lo que Steiner llama “...las poderosas estructuras del pensamiento de Fichte, Schelling y Hegel se expresaron aforísticamente como golpes de relámpago...”⁴ En *La Misión de las Almas del Pueblo en relación con la Mitología Germano-Escandinava* escuchamos a Steiner hablar más acerca de la razón para éstos “golpes de relámpago”. Sin embargo, para mejor entender la materia necesitamos mirar la naturaleza de la conciencia adquirida por las almas germanas y escandinavas en los siglos que siguen al Misterio del Gólgota.

Los pueblos de Europa del norte estaban más cercanos al estado de conciencia de la antigua Atlántida, y experimentaron la transición de la vieja visión al nuevo tipo de

¹ Steiner, *Los Enigmas de la Filosofía*, Capítulo 6: “La Era de Kant y Goethe”.

² Ibid

³ Ibid

⁴ Ibid, Capítulo 9: “Las Concepciones Radicales del Mundo.”

visión. Mientras todavía no despertaba el “yo”, ellos podían contemplar a los seres espirituales. En este estado de conciencia dieron testimonio del “yo” que les era otorgado y gradualmente despertaron.

Entre los siglos VIII-X DC, ellos podían ver cómo las fuerzas del alma empezaban a trabajar en el cuerpo. Todavía podían percibir la impresión de las fuerzas del alma en el cuerpo, y también la incorporación del “yo.” “[El germano-escandinavo] estuvo presente cuando el ‘yo’ se integró al cuerpo y tomó posesión de cada ser humano.”⁵ Los pueblos germanos despertaron al “yo” en una fase en que el espíritu del pueblo todavía trabajaba en sus almas, una fase que corresponde a la antigua Atlántida. Ellos literalmente podían percibir el “yo” como un ser entre otras entidades; lo vieron clarividentemente. De hecho “desarrollaron la visión del ‘yo’ desde mucho antes de que se hicieran conscientes de la verdadera lucha interior por el ‘yo’.”⁶ A través del “yo” podían dirigir más conscientemente su relación con el mundo exterior y formar variadas relaciones con éste. Fue así que en Europa el ser humano empezó a hablar de la relación del ‘yo’ con el mundo.

Los pueblos del norte de Europa todavía llevaban el recuerdo de una más temprana fase de vida, un tiempo en que percibieron todo como si en un océano de niebla, el tiempo de la antigua Atlántida. Recordaban a los dioses que todavía estaban activos en el tiempo de Atlántida (a quien ellos llamaron Vanas). Y percibieron después a los Ángeles y Arcángeles trabajando (Asas) en sus almas. Ellos todavía vieron activos a este segundo conjunto de dioses, formando las fuerzas del alma e imprimiéndolas en el cuerpo, como si esto estuviera pasando en el momento, tan tarde como los siglos VIII, IX y X después de Cristo. La memoria del mundo espiritual no estaba en un pasado muy distante, como lo fue para el antiguo indio o para civilizaciones posteriores.

Las filosofías de Fichte, Schelling y Hegel son “el resultado de la más penetrante y vieja clarividencia adquirida por el hombre cuando trabajaba en cooperación con los seres divino espirituales. De otra manera habría sido imposible para un Hegel haber visto sus ideas como realidades.” Y más, “el mundo de las ideas de Hegel es la última, la más altamente sublimada expresión del alma espiritual, y contiene en conceptos puros lo que los hombres del norte todavía vieron como divinos poderes espirituales sensibles-suprasensibles en relación con el ‘yo’.”⁷ Esto también explica cómo toda la filosofía de Fichte parte de la idea del “yo”, que fue un regalo del Dios Thor a los viejos pueblos del norte.

Basado como estaba en el substrato de los Misterios del Norte, la filosofía alemana no cae en una vacía abstracción. El idealismo alemán muestra que la cultura alemana está en esencia lista para recibir las ideas de la ciencia espiritual, una vez que el tiempo se los

⁵ Steiner, La Misión de las Almas del Pueblo en relación con la Mitología escandinava germánica, conferencia del 14 de junio de 1910

⁶ Ibid

⁷ Steiner, La Misión de las Almas del Pueblo en relación con la Mitología escandinava germánica, conferencia del 16 de junio de 1910

permita. Y el alma alemana también es la más adecuada para entender las revelaciones de la venida del Cristo en el etérico.⁸

La filosofía clásica alemana está construida sobre la “experiencia de la idea.” En la declaración de Steiner: “En Goethe, Fichte y Schiller, la experimentada idea — también se podría decir la experiencia de la idea — se mete con fuerza en el alma.”⁹ Recuerden el énfasis de Fichte sobre la actividad del alma: “Piensa acerca de la pared” y “Ahora piensa sobre el que pensó en la pared.” Es esta experiencia de la idea la que crea la sólida base para una visión del mundo que ve al ser humano como perfecto y tan libre como es posible.¹⁰

El fruto de la cultura clásica alemana es un mundo de ideas en el cuál uno puede despertar la conciencia del ego. “Con Fichte, la concepción del mundo está lista para experimentar la conciencia de sí mismo; con Platón y Aristóteles se llegó al punto de pensar en el alma consciente.”¹¹ Y más, “Goethe, Schiller, Fichte, Schelling y Hegel concibieron la idea de que el alma autoconsciente era tan comprensiva que parecía tener su raíz en una elevada naturaleza del espíritu.”¹²

Todo lo anterior podría recordarnos la Escuela de Chartres, en particular lo que se ha dicho de Alain de Lille, pero también de todas las otras personas de la escuela que vivieron en el fuego de un mundo de ideas con el que podían relacionarse intuitivamente y que todavía podían percibir en imaginaciones. Por cuanto en Chartres se reunieron los frutos de los antiguos Misterios Célticos y el conocimiento de los Misterios y tradiciones del Medio Este, el idealismo alemán tomó una forma similar a la experiencia de la iniciación germano-escandinava, y dio en ideas las experiencias que habían tomado forma en el alma alemana y dado forma a su mitología.

En los filósofos que hemos bosquejado en este capítulo, como en Alain de Lille, la retórica ocupa un espacio mucho mayor que la lógica. Incluso en Hegel, pensador por excelencia, la lógica está por debajo. Parece que todavía no había llegado el tiempo para la redención del pensar. Los idealistas alemanes se oponen con toda su energía a los fundamentos de la perspectiva científica natural. Pero no pueden hacerlo sobre bases epistemológicas. Goethe, cuyo pensamiento va más lejos en esta dirección, sólo puede expresarse en términos aforísticos y artísticos. Cada uno de los otros contribuye con su grano de arena a la construcción de una nueva visión del mundo.

Es importante tener presente que el fruto del idealismo alemán habría encontrado en el liberalismo alemán su más plena expresión y culminación en la esfera social, lo que no había sido por los eficaces impulsos contrarios de las hermandades occidentales. Por cuanto el liberalismo británico tenía sus raíces en el pensamiento económico, el liberalismo alemán tenía un alcance más amplio. Incluía una visión más grande del ser

⁸ Ibid, conferencia del 17 de junio de 1910

⁹ Steiner, *Los Enigmas de la Filosofía*, Capítulo 6: “La Era de Kant y Goethe.”

¹⁰ Ibid

¹¹ Ibid

¹² Ibid, Capítulo 9: “Las Concepciones Radicales del Mundo

humano, como hemos visto en parte cuando las visiones de sus *Cartas Sobre la Educación Estética del Hombre* de Schiller fueron tomadas en cuenta en el reino social. Schiller consideraba que el trabajo del político ha de ser el tipo más elevado de arte, el arte social. *La Esfera y Deberes del Gobierno* de Wilhelm von Humboldt (1767-1835) es, según Steiner, “...el primer esfuerzo para construir una vida independiente de los derechos o del estado, un esfuerzo para encontrar la independencia del reino político.”¹³ Los esfuerzos que tomaron forma en Europa central estuvieron fundados en impulsos que podrían convertirse en ideas de la trimembración del orden social.

La elaboración de las ideas que tomaron forma en el liberalismo alemán podrían haber encontrado expresión política a través de alguien como Kaspar Hauser (1812-1833). El Conde Polzer-Hoditz guardó registros de una conversación que tuvo con Steiner en la que este último indicó que el reino de Hauser habría abierto la puerta de un “nuevo castillo del Grial” en el sur de Alemania, en el área de Baden-Württemberg, Baviera, y también Austria.¹⁴ Los unidos principados podrían haber resistido el surgimiento del materialismo y la amenaza de la hegemonía Prusiana.

El materialismo refutó al liberalismo en el Marxismo. En 1848 Karl Marx escribió *El Manifiesto Comunista*, continuando el impulso del rechazo del espíritu del Concilio de Constantinopla del año 869, y llevándolo más lejos con la negación de la existencia del alma. Para Marx sólo la lucha por el bienestar económico ocupaba el centro del escenario; la cultura reflejaba esta tendencia, volviéndose una simple “superestructura.” Desde 1848 en adelante el impulso liberal luchó contra el estado central de Bismarck y los impulsos socialistas. La represión del impulso liberal ocurrió ya en el año 1850, y a esto siguió la restauración de la Confederación alemana, llevando al poder al reaccionario Bismarck contra los deseos de los liberales. Allá por 1871, cuando Wilhelm I fue coronado emperador alemán, Alemania le había dado las espaldas al legado de Goethe y a su tarea espiritual. “Desde ese evento, la garganta del espíritu alemán de hecho ha sido bien y verdaderamente cortada”, es la declaración de Steiner.¹⁵

¹³ Steiner, Ideas para una Nueva Europa: Crisis y Oportunidad para el Oeste, conferencia del 15 de diciembre de 1919

¹⁴ Sergei Prokofieff, Pueden los Seres Humanos Oír, 711

¹⁵ Steiner, Ideas para una Nueva Europa, conferencia del 15 de diciembre de 1919